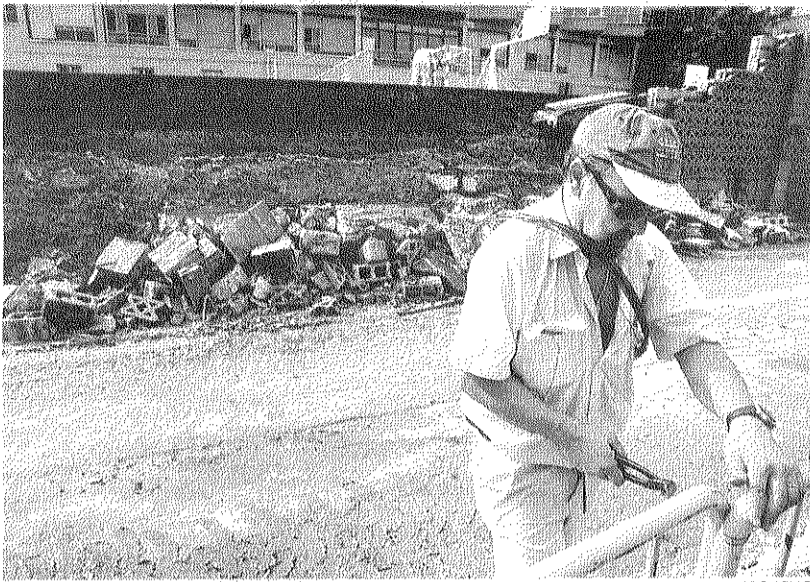
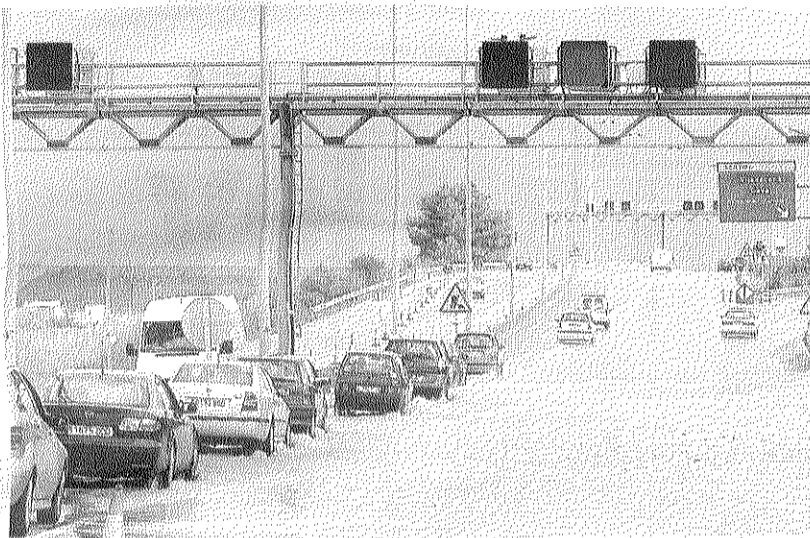


EL TEMPORAL DICTA SU LEY. EFECTOS DEL AGUACERO EN EL ÁREA METROPOLITANA



MARC ARIAS

El muro de la escuela que se desplomó en Montbau



MANÉ ESPINOSA

La lluvia provocó inundaciones en la autovía de Castelldefels



El paseo Marítim en un momento de la tromba de agua que cayó sobre Barcelona, ayer por la mañana

Cruces sin control en Barcelona

ÓSCAR MUÑOZ | BARCELONA

La enorme tromba de agua caída anteanoche y la mañana de ayer en Barcelona alteró el normal funcionamiento de la ciudad. El tráfico, que el martes ya había provocado sonados atascos coincidiendo con un lluvioso inicio del curso escolar, se colapsó por completo a primera hora en los accesos y las rondas y, después, en algunas de las principales vías del interior. El uso del coche se dispara cuando llueve y ayer no fue una excepción. Las autopistas B-23, C-58 y C-32, la B-20 (pata norte), la C-31, los túneles de Vallvidrera, las rondas Litoral y de Dalt y los nudos de la Trinitat y del Llobregat no dieron abasto.

La avería de una setentena de semáforos, también por la mañana, complicó las cosas y convirtió importantes cruces en territorios ingo-

bernables, ya que en muchos de ellos no había Guardia Urbana. Un equipo de 25 técnicos trabajó todo el día para reparar las averías de los semáforos. Entre los cruces afectados estaban los de Gran Via/rambla Catalunya, Colom/Via Laietana, Mitre/Ganduxer, Diagonal/Francesc Macià o plaza Lesseps. Los paneles que señalizan los carriles reversibles de la Diagonal también dejaron de funcionar y fueron sustituidos por conos y la presencia de agentes de la policía local. Al cierre de esta edición había medio centenar de discos fuera de servicio, algunos de ellos distintos de los que se averiaron por la mañana. CiU y PP denunciaron que este tipo de incidencias se repiten siempre que hay lluvias torrenciales.

Las lluvias no provocaron accidentes de tráfico destacables, según informaron fuentes de la Guardia Urbana. Tampoco hubo cortes de

tráfico de importancia. Sólo dos excepciones: el paso inferior de la Gran Via, que se inundó y tuvo que cerrarse entre las 5.21 y las 6.35 horas, y el paseo de Vall d'Hebron, a la altura de la calle Jericó, que se barró entre las 5.28 y las 7.15 horas.

La lluvia caída, torrencial, hizo que los 1.693 kilómetros lineales de alcantarilla que hay en la ciudad recibieran desde las seis de la mañana del martes y hasta las seis de la mañana de ayer más de 200.000 metros cúbicos de agua. Esta cantidad es el equivalente a 84,4 litros por metro cuadrado, casi un tercio de los 283 que se habían recogido desde enero. Con todo, el sistema de recogida de aguas soportó bien la situación, según informó un portavoz municipal. Los depósitos pluviales, dispuestos para evitar inundaciones y para poder tratar el agua recogida en la depuradora antes de soltarla al mar protegieron correcta-

DEPÓSITOS A TOPE

La red de depósitos pluviales se llena al 85% y evita inundaciones

MURO CAÍDO

Una valla de 35 metros del IES Narcís Monturiol se derrumba sin causar heridos

CORTES EN EL METRO

Las líneas 1 y 5 sufren interrupciones parciales del servicio

mente las zonas más sensibles de la ciudad. Se alcanzaron los niveles de retención más altos desde que funcionan. El nivel global de ocupación fue del 85%. Los depósitos de Bori i Fontestà y de Taulat alcanzaron el 100%.

Los bomberos de Barcelona realizaron hasta la una del mediodía más de 70 salidas relacionadas con afectaciones provocadas por la lluvia. La mayor parte se debieron a pequeñas filtraciones e inundaciones, saneamientos de fachadas, alarmas que se habían disparado o sensores averiados. También intervinieron en pequeños desprendimientos, en la retirada de 45 árboles caídos y en la reposición de una veintena de tapas de cloacas.

Uno de los incidentes más destacables provocados por la lluvia fue la caída de parte del muro que rodea el IES Narcís Monturiol, en Montbau. Quedaron afectados 35

Paraíso surfero en el mar metropolitano

LAS PLAYAS DE BARCELONA AGUANTAN BIEN LA INTENSA LLUVIA

XAVIER MAS DE XAXÀS | BARCELONA

El temporal puso ayer en evidencia a quién, de verdad, le va la playa en Barcelona. A partir del mediodía, cuando

de neopreno y una tabla bajo el brazo desafiaron la bandera roja y las advertencias que se lanzaban por megafonía. "Vale la pena, el mar no está tan bravo. Hay que aprovechar", comentaba Fermín frente a un chiringuito de la playa del Boga-



no". Fermín se metió en el agua con estas palabras y, al igual que los otros amantes de las olas, hizo lo que pudo con las tímidas pendientes y la escasa fuerza del oleaje.

Poco antes de las siete, el sol que se ponía por detrás de Collserola entró con fuerza en el agua, realizando una escena que hacía méritos para figurar en un catálogo de moda adolescente. En ese momento, Antonio aparcó su Vespa Primavera en el paseo de la Barceloneta. "No está mal, no?". La espuma del agua que rompía en la playa subía hasta el paseo. Las roderas de los tractores de limpieza seguían intactas sobre la arena limpia por detrás las cañas depositadas por el mar junto a la orilla. Los cubos de basura, cada uno

EL TEMPORAL DICTA SU LEY. LAS CONSECUENCIAS DE LOS TORNADOS

"Nos hemos salvado de milagro"

UN TORNADO EN EL BAIX LLOBREGAT VUELCA UN CAMIÓN Y PROVOCA DESTROZOS

RAÚL MONTILLA
| SANT FELIU DE LLOBREGAT

El temporal que se registró ayer en gran parte de Catalunya se manifestó de forma especialmente violenta en el Baix Llobregat, en donde, alrededor de las 12.30 horas, se formaron en el litoral de esta comarca hasta al menos cuatro tornados, uno de los cuales llegó a tierra y provocó importantes destrozos en Sant Boi y en Sant Feliu. En l'Hospitalet moría también un indigente al ser arrastrado por una fuerte tromba de agua.

"Hemos salvado la vida de milagro", explicaba ayer Sisto de Santos, un frutero de 54 años de Martorell que circulaba por Sant Feliu, con su hijo Alberto, cuando topó con un tornado al sur del polígono Matacàs, en la carretera del Pla. Con su camión atravesaban el ojo del huracán y de allí, el vehículo, era levantado del suelo a pesar de estar en marcha y volcado contra una zona de huertos. Testigo de todo el suceso era Sebastián Muñoz que a sus 71 años veía cómo un camión volcaba por la fuerza del viento a su lado. También a su lado pasaba el tornado, sin que le hiciera nada. Él se quedaba inmóvil. "Yo estaba con mi perra cuando he visto el tornado. He visto cómo pasaba a mi lado, cómo lo destrozaba

todo a su paso. Se escuchaban como explosiones", explicaba Sebastián. A la vez que el tornado volcaba el camión, también se desprendía justo al lado del vehículo y de Sebastián un cable de alta tensión. "Tenía más miedo al cable que al tornado", insistía Sisto, quien tomaba aire para relatar su historia: "Nos ha cogido, hemos estado suspendidos en el aire y nos ha volcado. Ha sido muy rápido, pero el tiempo parecía haberse detenido". Sisto y su hijo Alberto fueron sor-

prendidos en un camino que nunca utilizan cuando, como ayer, van a Mercabarna. "Siempre vamos por la autovía, pero hoy teníamos que recoger un DNI en la comisaría de Sant Feliu", explicaban.

Sisto, Sebastián y Alberto, aunque testigos directos, no eran los únicos perjudicados por los efectos del tornado que, todavía en Sant Feliu, se dirigía, pasando al lado de un colegio y haciendo volar paredes enteras de naves industriales, hasta la calle Anselm Clavé. Allí

volcaba otro vehículo, destrozaba cristales de otros y derrumbaba un muro que caía sobre una decena de coches. Gran parte del edificio Matacàs, que da nombre al polígono, también desaparecía. Un semáforo se mostraba doblado. "Afortunadamente no tenemos que lamentar ningún daño personal. Los destrozos materiales se pueden arreglar", explicaba el alcalde del municipio, Juan Antonio Vázquez.

Sant Feliu era el final del trayecto de un tornado que también provocaba, minutos antes, importantes destrozos en Sant Boi. En el polígono-logístico ProLogis Park producía daños en la estructura y en la cubierta de la empresa Supersol.

ARRASTRADO POR EL AGUA

La policía de l'Hospitalet localiza el cuerpo sin vida de un indigente

EL SUSTO

Naves industriales de Sant Boi y Sant Feliu sufrieron los efectos del tornado

Cerca de esta nave, en la confluencia de la calle de la Riera Fonollar con la carretera comarcal C-245, un turismo era desplazado hasta cuatro carriles de su posición. Las ocupantes del turismo, dos mujeres, resultaban heridas leves. En el mismo punto, también el conductor de un camión de reparto salía lanzado fuera de su vehículo después de que el tornado rompiera el vidrio delantero. Fue arrastrado por la fuerza del viento, aunque resultó ileso. El paso del tornado también provocó la rotura vidrios de otra nave industrial y de invernaderos y causó daños en la terraza de una vivienda de la calle Málaga.

Por otro lado, las fuertes lluvias llegaban a provocar más de cien intervenciones de los Bomberos de la Generalitat en esta comarca -también se inundaban partes de la C-31 y la C-245-. La intervención más trágica la realizaron agentes de la Guardia Urbana de l'Hospitalet, cuando a primera hora de la madrugada localizaban a un indigente sin vida que se había refugiado en un puente del parque Can Boixeres, junto con otras dos personas. Una tromba de agua le arrastró contra una de las puertas del parque, muriendo en el acto.



DAVID AIROB



ÓSCAR LUNAR / TV3

Uno de los tornados, al mediodía de ayer, sobre el mar, ante Gavà

metros de una pared de hormigón de unos tres metros de altura, más otros tres de reja metálica. No hubo daños personales. Tres vehículos particulares se vieron afectados. Sobre las ocho de la mañana se normalizó la situación y el tráfico se reabrió a la una del mediodía.

El metro también sufrió los efectos de la tromba de agua. La lluvia caída la noche del martes no impidió que todas las líneas abriesen a las cinco de la mañana. Pero poco después ya hubo problemas. Según informó Transports Metropolitans de Barcelona, el servicio de la L1 se interrumpió a las 5.54 por la avería de un tren. Veinte minutos después se restableció de Hospital de Bellvitge a Torrasa y de Plaça de Sants a Fondo. La circulación de trenes quedó normalizada a las 7.08. La estación de Espanya quedó cerrada entre las 6.00 y las 7.23 horas, así como el andén dirección Fondo de Rambla Just Oliveras, que se barró entre las 5.43 y las 8.16 horas. En la L5, la acumulación de agua en Badal obligó a prestar servicio parcial entre Cornellà Centre y Collblanc, y de Plaça de Sants a Horta, desde las 6.00 a las 6.58. La lluvia también causó cortes en el Trambaix.



MANÉ ESPINOSA

El conductor del camión volcado por el tornado, su hijo y el propietario del huerto donde se halla el camión

aquí en julio y agosto apenas había rastro. Todo era para los surfers, sus novias y amigos, apalancados en las tumbonas de varios chiringuitos con ambiente hawaiano. Era la Barcelona Erasmus, la que habla idiomas, no ha cumplido 30 años y se preocupa poco de los asuntos que copan los titulares mediáticos. "No sé mucho de lo que pasa en esta ciudad -reconoció Ian, un irlandés con todo un curso de arte medieval por delante en la Central-. Sólo me interesa el ambiente y he de confesar que es genial. El surf no es tan bueno como en la bahía de Donegal, pero a quién le importan las olas cuando hay tanta marcha". Las playas respondieron al entusiasmo de Ian. La arena añadida este verano entre

Un camino que se hace eterno

LOS RETRASOS DE LOS CERCANÍAS LLEGARON A REBASAR LOS 45 MINUTOS

MARTA LÓPEZ | BARCELONA

Cerca del cuartel de los meteorólogos de TV3 ayer se respiraba retraso. En los andenes de la estación de tren de Sant Joan Despi se cumplían todas las predicciones, pero no sólo en cuestión de pluviometría, sino también las consecuencias más inmediatas que éstas conllevan. Consecuencias que en los trenes se miden en minutos. Cuarenta y cinco minutos y más de espera en los trenes de cercanías con destino a Barcelona. "Cuando caen cuatro gotas es el mismo cuento de siempre", se la-

pio se considera una incidencia en un tramo de la línea, acaba extendiéndose al resto de la red.

Multitud de usuarios de esta y otras líneas tuvieron que echar mano de los teléfonos para informar de las incidencias en la circulación de los trenes a trabajos, familiares, amigos y demás, al tiempo que la megafonía iba repitiendo insistentemente hasta la saciedad el mismo mensaje: "Debido a problemas técnicos, el tiempo de espera en las estaciones puede llegar a los veinte minutos". Una información que puso de los nervios a más de uno a medida que el tiempo pasaba y la demora iba en aumento.

ción, que causaba restricciones en la estación de Cercanías C-7. A esto se le unía la paralización total de la C-3 en dirección a Vic, y la C-4 en dirección a Terrassa y Manresa, sin contar los retrasos que se registraron en la C-1.

En otro punto del área metropolitana se difundía idéntico mensaje al de Sant Joan Despi. Los usuarios de Renfe de la localidad de Gavà esperaban a las 10.15 en la estación la llegada del cercanías que les transportaría a la capital. Mismo mensaje, mismo retraso. Y al llegar a Barcelona, también el mismo panorama: caos en los transportes públicos y colas de hasta 20 personas por el acceso a la estación de